

EL AMIGO DEL OBRERO

Redactores:

DRS. LUIS P. LENGUAS Y MIGUEL PRERA
Secretarios de Redacción:
Bres, Juan N. Quagliotti y José Miranda
Sede: Duran 1109

CORRESPONDENTES:
En París—François Veuillet
En Friburgo—Max Turmann

Órgano de los Círculos Católicos de Obreros del Uruguay
APARECE LOS MIÉRCOLES Y SÁBADOS

ADMINISTRACIÓN: Daymán 1408—Administrador: HONORACIO CAMPODÓNICO
Teléfono: LA COOPERATIVA n.º 539
Suscripción en la Capital (por mes) \$ 0,20 | En campaña (semestre adelantado) \$ 1,20
No se pague ningún recibo que no lleve el sello de la Administración.

Indicador cristiano

Miércoles 16—S.º S.º. Cornelio, p. y m.º Cipriano, ob. m.º y Rogelio, m.º Tempora.
Jueves 17—S.º S.º. Lamberto, ob. y m.º y la Impresión do las Lingas do San Francisco.
Viernes 18—S.º S.º. José do Cuperlino, Metodio, ob. m.º, Irene y Sofía, Tempora.
Sábado 19—S.º S.º. Genaro, ob. m.º, Constancio, m.º y el beato Alfonso do Orozco, Tempora.

El Amigo del Obrero

MONTEVIDEO, SETIEMBRE 16 DE 1914

Juicios sobre Pío X

Examen de dos sucesos
importantes de su pontificado

La disolución de «Le Sillon»

León XIII había trazado con la lumenosa potencia de su mente las orientaciones generales de la acción social en documentos imperecedores. Pío X no tuvo nada que añadir a esas enseñanzas; pero si se vio en el caso de recordarlas más dura vez, de exigir su observancia, de desautorizar antojadizas interpretaciones de las mismas, moderar a los temerarios y condenar a veces actitudes extremas; y para probar con cuánto acierto ha procedido en esta materia y de qué perspectiva muestra en casos complicados basaría recordar, para no mencionar otros la célebre disolución de la sociedad «Le Sillon» en Francia. Los que siguen con alguna atención este movimiento, están en condiciones de apreciar el valor de mis juicios sobre este particular. Ellos dirán si ha llenado su misión el noble Anciano, que, con la melancólica sonrisa del bondadoso por temperamento y por virtud, que se ve obligado a mostrarse severo a pesar suyo, parecía repetir al mundo en medio de la confusión de doctrinas, que se los disputan, las palabras terminantes del Divino Salvador. «El que no recoge conmigo, dispersa.» (Luc. XI, 25).

La providencia en el gobierno del mundo

Pío X creía firmemente en la acción constante de la Providencia en el gobierno del mundo y que es preciso contar siempre con ella; invocarla y proclamarla. El creía que Dios no abandona nunca a los suyos, cuando buscan conocer su soberana voluntad para cumplirla, cuando defienden la verdad y la justicia contra el error y la infi-
dad. Creía también que las promesas de Cristo en pro de su iglesia no pueden fallar.

Estas verdades las profesamos los católicos; pero él las creía con esa fe inquebrantable y serena, con esa confianza impermeable de los santos y de los mártires, a prueba de contrariedades siempre y a pesar de todo, en la banza y en la borrasca; con la fe de un Abraham, que sin «sem contra sem credidit». Y esa fue la base de su gobierno y de su política, como lo indiqué antes. Y cuando muchos, sin excluir a algunos altamente colocados en la jerarquía, fueron presa de incertidumbre en la hora de los grandes conflictos, él no vaciló y su clarividencia sorprendió y desconcertó a lados más hábiles; su sencilla rectitud triunfó sola de las asechanzas y de las argucias.

El caso de Francia

Para hacerlo resaltar, señores, tengo que recordar episodios ruidosos y apasionados del principio de su reinado; y no quisiera sobre la tumba de este papa, de este manso de corazón, reavivar la memoria de cosas odiadas, que pudieran herir susceptibilidades.

Protesto de que soy ajeno a cualquier propósito anti-sivo. Pero la justificación del Pontífice, en esos acontecimientos, me obliga a aludir a ellos, si queráis escuchar.

Y como se consumó en Francia la separación de la Iglesia y del Estado, se propaló la especie de que la intranigenza del Papa Pío X había precipitado su desenlace, que acaso con más tacto y experiencia, su glorioso predecessor hubiera logrado conjurar, o cuando menos retardar o atenuar en sus efectos. Es suposición gratuita y antojadiza, que los hechos desautorizan. De la lectura de los documentos oficiales, publicados por la Santa Sede acerca de los diversos incidentes de esta cuestión, se desprenden espontáneamente: 1.º, que ese desenlace estaba previsto desde las posiciones del pontificado de León XIII y casi descontado por ambas partes, como una eventualidad inevitable en definitiva; 2.º, que Pío X abundó en las explicaciones, concesiones y contemplaciones, más allá de las cuales no se vio cómo pudiera salvarse la dignidad de su actitud. El no cortó el hilo, teniéndose que la espada de Bernardo, la Santa Bude, dejó a la contraparte la

responsabilidad de semejante ruptura, por medio de la ley de separación.

Pío X protestó a su tiempo con palabras impregnadas de dignidad de mandibular y de tristeza; pero él aún entonces dilo a entender que se hubiera extinguido en su alma toda esperanza en el porvenir.

La ley de separación autorizaba la formación de asociaciones de fieles, llamadas, «culturales» a las cuales podrían ser entregados el goces, cuidado y administración de los templos y demás bienes afectados al ejercicio del culto católico. Yo quería creer que, no hubo en esa extraña creación de la ley un propósito deliberado de tender un lazo a la Iglesia de Francia. Pero sin esto, y considerando en sí mismos esos organismos, eran inaceptables; herían de muerte la constitución esencial de la Iglesia; pues en principio envolvían el desconocimiento del orden jerárquico, del episcopado; y, en el hecho, la subordinaban a una especie de consejo o de representación popular, que era la invención más completa del régimen canónico en la Iglesia.

Pío X no podía aceptar estas novedades, tan heterodoxas por sus principios inspiradores, como peligrosas por sus posibles resultados prácticos. Y las desecharon sin titubeo, salvando las prerrogativas divinas del episcopado, su dignidad y su libertad; anatematizan-
do esos conatos de «consistorios» que, como en la Iglesia ortodoxa griega, pudieran un día ballarse «frente y contra» los obispos, a «quienes», según San Pablo, «puso el Espíritu Santo para regir la Iglesia de Dios».

Altura y desinterés

Cualquiera que sea, por lo demás, el criterio con que se aprecia la actitud de Pío X frente a estos graves problemas, que lo tocó resolver, tendrá que reconocerse como un símbolo de honor la altura soberana y el perfecto desinterés, con que prefirió el despojo puro y simple de la Iglesia de Francia, la miseria de su clero y la pobreza de su culto, antes que aceptar una situación moral equivocada, a tráqueo de ventajas de orden puramente material.

Los frutos de esta política

Y si la política esencialmente la ciencia de las previsiones y el arte de los medios, la política de Pío X, sencilla y rectilínea, resultó en este caso la mejor y dió los frutos más bellos. Ella reposaba sobre esta base: la fidelidad y la generosidad del clero y del pueblo católico francés, para aceptar hasta sus últimas consecuencias y con perfecto acatamiento esta solución; porque ella comportaba para el primero el sujetarse a las penurias de una situación dura y larga, y para el segundo la necesidad del substituirlo al Estado para proveer al sostenimiento del culto y de sus ministros. Y el Papa no se equivocó en sus previsiones y el mundo pudo contemplar con admiración la abnegación ejemplar y la docilidad perfectas de ese clero y el desinterés de esa nación creyente, que acaso se jugaba decaída de su gloriosa tradición de hija primogénita de la Iglesia. Y siempre quiso a sí mismo, siempre con los ojos fijos en el cielo en medio a las tribulaciones para consolar, alegrar y apacillar a esos católicos elevaba al honor de los altares, como faro de esperanzas, a la Doncella de Orléans, la gloriosa patrona de Francia, Jana de Arco.

El lugubre sonido de las bocinas que lo despiertan a uno sobre salto a media noche; las nutritas secciones telegráficas de los diarios, que, a fuerza de contradecirse, le dejan a uno la cabeza como a un tambor de granaderos; los escaparates con sus mapas erizados de banderitas que pretenden indicar la marcha de los ejércitos beligerantes; los mariscales de tantísimo estratega como anda suelto estos días por esas calles de Dios; en una palabra, que por donde quiera que uno vaya, tropezá a la fija con la saudadera visión de la guerra.

—¿Qué tal, fulano?—dijo Vd.: a un amigo con quien tropieza en la calle.

—Oh valiosos expléndidamente. Hemos tomado un convoy de no sé cuántos kilómetros de largo a esos malditos prusianos.

—Pero, hombre, si te pregunto por tu salud.

—Anda allá! ¿Qué tiene que ver mi salud en estos momentos en que se juega la causa de la humanidad y de la civilización en los campos de batalla?

—Cáspita, que has tomado la cosa a lo serio.

—Si te imaginarás tú que tengo yo la sangre de chusa como algunos que yo me, cuando veo a un pueblo do bárbaros, dispuesto a apagar la lumbrera del mundo. Pero créeme, amigo, que la empresa les resulta demasiado pesada, y esto visto que el tablo del Kaiser, parece proclamar de la misma arteria que la espada de Bernardo,

que ni piuchaba ni cortaba, ¡menudo corrida en pelo la que se están llevando a estas horas esos bárbaros que Dios confundan!

Y así por el estilo.

En una palabra, que no puedo uno ponerse a hablar, nunca sea de buey perdido, sin que se encuentre a la postre, discutiendo con todo calor, sobre alfares y teutones, o, para variar, sobre austriacos y moscovitas.

Vaya Vd. a ponerse a marisquear con algún fundamento; cuando sabrá Vd. de antemano, que todas las noticias están intervinidas; que los gobiernos no dan a roer a la voracidad del curioso público, más que los huevos, después de haberse reservado para su impenetrable reserva, todo lo que lleva un adarme de substancia.

Así, ni Napoleón pudiera dar su parecer con probabilidad de éxito.

Con que, yete, Gildo, gilando lo que podrán valer los parecidos de la nube de Napoleones que nos ha invadido.

Yo, por mi parte, me atengo a las profecías de las pitonisas.

Una pitonisa bárbara, digo, bávara, nos anunció una porción de cosas combinando números.

Bueno; hubo una pequeña equivocación, por aquello, sin duda, de que los números no fallan; pero no importa.

También, no falta quien diga, que esa curiosa combinación de números, pudo ser hecha por algún observador de paciencia benedictina, después de realizados los acontecimientos; pero esto tampoco importa mayormente.

El hecho es que las pitonisas, saben donde les aprieta el zapato en eso de adivinar el futuro, sobre poco más o menos.

Pero, por si las pitonisas fallan, tengo otro medio más seguro. Es cuestión de saber lo que dicen sobre el porvenir, los manipuladores argentinos del ocultismo.

Ahí tienen ustedes algunas conclusiones al respecto:

«Próxima caída de la casa de los Hohenzollern de Alemania.»

«Surgimiento de una gran revolución social en Alemania, Inglaterra, Rusia, Italia y España.»

«Caida del Papado, después del fallecimiento del actual Papa, que tendrá como nombre oculto: «Ecclesia» depulata.»

«Unificación de todas las regiones del mundo, para establecer las bases de la fraternidad humana.»

Y despué, un montón de bellezas más, que, si todas han de cumplirse, como la caída del Papado y la unificación de las religiones, podemos esperar sentados hasta que se realicen.

Lo bueno que, según los ocultistas argentinos; todo esto se realizará en menos de veinte años.

Así que, esperen ustedes; que la espera no será muy larga.

El Mudo.

Y ya eran cerca de las doce y los peregrinos se distribuyeron por el hermoso parque de la Florida para efectuar el almuerzo. Algunos peregrinos regresaron a la ciudad donde muchas familias católicas brindaron amable hospitalidad a sus relaciones.

La Casa Parroquial brindó el almuerzo a la Comisión Organizadora y diversas personas de la peregrinación.

Pedro E. Pérez, Gabriel Fuctar, Carmelo Bruno, José M. Grela.

En marcha

Do inmediato organizó una larga columna en la que pudo apreciarse la magnitud de la manifestación patriótico-religiosa en la que figuraban cerca de cuatro mil personas.

La columna llevaba al frente la Banda de los Talleres don Bosco, luego las banderas nacionales, llevadas algunas por las señoritas, y tras las banderas, los miembros de las Comisiones de Honor y Organizadora, acompañando al Sr. Obispo.

Llegada la columna al Templo Parroquial donde también se había congregado el pueblo fué recogida en andas la imagen de Virgen, engalanada de flores, y se prosiguió la marcha hacia Piedra Alta.

La Misa

Junto al histórico lugar de la Piedra Alta se ha levantado el altar en el que fué colocada la imagen de la Virgen.

De inmediato el Sr. Obispo ofició la misa oficio religioso por los peregrinos.

Un coro de señoritas entonó durante la misa las letanías. En el momento de la elevación la Banda ejecutó trozos del Himno Nacional.

Terminada la misa el Sr. Obispo dirigió breves palabras al pueblo recalando la significación del acto de lo.

Medio día

Ya eran cerca de las doce y los peregrinos se distribuyeron por el hermoso parque de la Florida para efectuar el almuerzo. Algunos peregrinos regresaron a la ciudad donde muchas familias católicas brindaron amable hospitalidad a sus relaciones.

La Casa Parroquial brindó el almuerzo a la Comisión Organizadora y diversas personas de la peregrinación.

Los actos de la tarde

A las dos y media la Banda de los Talleres Don Bosco ejecutaba el Himno Nacional haciendo congregar a los peregrinos alrededor de la tribuna.

Luego fué ocupada ésta por el bachiller Miranda que dirigió la palabra a los numerosos peregrinos haciendo reflexiones de ocasión. Lo siguió en el uso de la palabra el bachiller Avelino C. Bena que tuvo frases elocuentes para la hospitalidad floridente y desarrolló con toda brillantez ideas oportunas.

Ambos oradores fueron muy aplaudidos.

Enseguida se reorganizó la columna que llevando al frente la imagen de la Virgen con la que entraron en el templo en el que fué la Bendición con S. D. M. dándose por terminados los actos de la Peregrinación.

Poco después se iniciaba el regreso a la capital trayendo los peregrinos honda satisfacción en sus espíritus.

Distribuyendo Justicia

A parte de los activos miembros de la Comisión Organizadora es justo encimar la diligencia del señor Cura Vicario de Florida Pbro. Crisanto López y Lopez y los miembros de la Comisión de Honor de Florida así como el celoso teniente Cura don Máximo Díaz meritorio colaborador del señor Cura Vicario.

LAS ACTIVIDADES CATÓLICAS

Una conferencia sobre Pío X

El domingo por la noche, en el salón del Patronato de Obreros, repleto de concurrida, dió una brillante conferencia sobre Pío X, el celoso Cura Arrocero de la Aguada Pbro. Desfunchio.

La conferencia fué acompañada de interesantes proyecciones luminosas. El conferenciente fué muy felicitado, pues su conferencia revolvió, por una parte, un estudio de la personalidad del Pontífice muerto, y por otra la intensa admiración personal que el P. Desfunchio siente por el Papa de la Encarnación.

El P. Desfunchio siente por el Papa de la Encarnación una admiración personal que no tiene igual.

Entre los actos a efectuarse figura la realización de un banquete, para el que se invita a todos los ex-alumnos en general, hallándose abierto al efecto el registro de adhesiones.

La cuota de adhesión es completamente libre en cuanto a su valor, ya sea como contribución al banquete, ya como cooperación a los gastos que demandan los demás actos en cuya realización está empeñado este Comité.

Entre los actos a efectuarse figura la realización de un banquete, para el que se invita a todos los ex-alumnos en general, hallándose abierto al efecto el registro de adhesiones.

La cuota de adhesión es completamente libre en cuanto a su valor, ya sea como contribución al banquete, ya como cooperación a los gastos que demandan los demás actos en cuya realización está empeñado este Comité.

Actividades democrático-cristianas

Con todo éxito se realizó el sábado pasado la anualizada fiesta con que los valientes y entusiastas demócratas cristianos del Paso del Molino inauguran el local social.

El nuevo salón resultó pequeño para contener tanta concurrencia que comienza a penetrar de los altos fines que esta institución persigue respondió a la actividad propagandística iniciada por la Comisión de ese centro y que dignamente preside el señor Enrique Acosta

que no tenga la ALCANCIA DEL HOGAR—No perdais

En el año corriente no debe quedar un solo obrero

Son los ahorros de los individuos los que constituyen la riqueza y el bienestar de toda nación y es el despilfarro de los individuos lo que ocasiona el empobrecimiento de los Estados. Por consiguiente toda persona ahorriativa debe ser considerada como un benefactor de sus semejantes y todo aquel que derrocha como un enemigo público.



Las bases verdaderas de la riqueza son el trabajo y el ahorro.

Tu fortuna se formará no con lo que ganas sino con lo que ahorras.

Calle TREINTA y TRES número 1433 esquina 25 de MAYO

JOSE S GONZALEZ.—Escritorio público. Ha trasladado su oficina a la calle Misiones número 1385 altura.

LUIS BARATTINI.—Médico cirujano. Atiende exclusivamente a los enfermos de la piel los martes, jueves y sábados de 1 a 3 p. m. Piedad 1382

FRANCISCO SOCAFARRELLI, médico. Consulta de 1 a 3 p. m. Gote 1474

ERNESTO GARDELLINO, Dentista. Jefe de la Clínica del Hospital de niños. Consultas de 9 a. m. a 5 p. m. Calle Convención 1253 esquina Soledad.

JUAN B. BAZZANO.—Escritorio, Misiones 1410 y 8 de Octubre 286. Teléfono La Uruguay 807 Central y 187 Unión.

IGNACIO BERGARA.—Escritorio público. Ha trasladado su escritorio a la misma calle Misiones 1495, entre 28 Mayo y Cerrito. Damollito particular Andes 1527. Teléfono: Cooperativa 823.

LAGUARDIA Hnos., cirujanos dentistas.—Nuevo sistema para la confección de dientes artificiales. Extracción de dientes sin dolor. Obturaciones de oro, platino y porcelana. Consultorio: Yi 1290.

GONDRADO GONZALEZ BARBOT.—Escritorio, Misiones 1385 altura.

LUIS ARRARTE VICTORIA, arquitecto y agrimensor. Estudio: Rincón 456 2.º piso.

Sombrerería Nacional

DR. Alejandro Taramella

ESPECIALIDAD EN ARTICULOS DE HOMBRE
Calle 18 de Julio 1281
entre Yi y Yaguarón

Folleto de "El Amigo del Obrero" 67

P. JUAN CHARRUAU

Una familia de bandidos en 1793

Relato de una abuela

y sonante en las venas...—La segunda fué con el tío Souriceau Bratus, como lo llaman esos estúpidos. Es ese que hace poco vomitaba tantas majaderías acerca de los bandidos, y al que si no es por mí le ajusta usted las cuentas, cosa que hubiera retardado el asunto de la joven... Pues bien, iba diciendo a usted que Alcides Ledoux el día que llegó a pedir mi mano a mí papá, Sauvageau...

Arturo pataqueaba de impaciencia y poco saltó para que no se lanzase a correr por el gallote a aquella charlatana. Pero la necesitaba y tué preciso concienciarla, lo que le costó energicas esfuerzos.

—Iba diciendo a usted, pnes—repuso con enveza la señá Souriceau,—que Alcides Ledoux, mi difunto marido, el día que vino a pedirme en casamiento a papá y a mamá, estaba al principio enteramente amarrillo, como usted lo estaba hace poco, y cuando papá y mamá dijeron que sí, y yo también: dje que sí, se puso colorado, colorado, lo mismo que usted, mi est marido ca-

FABRICA NACIONAL

A VAPOR

DE
Jabones finos para tocador y medicinales
DE RICARDO ALGORTA

Además de las especialidades de esta fábrica, que el público ya conoce, ofrecen también los medicinales: Sulfurosos, Blanqueo, Fénico, Alquitrán, y entre estos el Nafío, muy recomendado por nuestros mejores médicos, para el tratamiento de la caza. Direcciones: Escrivio, Sarací n.º 429.—Teléfono: La Uruguay 1.º 230.

Casa Cacciatori
Fábrica de Velas
Río Negro 1632

Avisa a su numerosa clientela que ha recibido un gran variado surtido de artículos religiosos.

Candeleros, Candelabros,
Casullas, Capas, Cálices, Copones y demás artículos
Selecto surtido de Flores para altares

CONSULTE MIS PRECIOS

Farmacia SUEIRO

DE

JOSE M. SUEIRO, Farmacéutico
BALSAMO ELÉCTROLINO cura reumatismo, la gata y dolores ueurálgicos

Calle 18 de Julio 1937 bis (Cordón)

Casi esquina ARENAL GRANDE
MONTEVIDEO

Despacha para el Círculo Católico.

Teléfonos las dos compañías.

balleo. Por eso al verlo a usted me decía; Se me antoja que el corazón de ese caballero está haciendo tic-tac. Pero me parecio, mis buenos amigos, que ya hemos platicado bastante; lo que es como sigan ustedes charlando, nada adelantaremos; y no libramos a la señorita, que está llorando allá arriba sin parar.

—Oh! Si, señora— exclamó el pobre Arturo, que había agotado los dos suspirios de paciencia y—pongan sin tardanza manos a la obra, se lo suplico muy de veras.

—Pero, amigo mío, si de ese modo sigue usted interrumpiéndome, me vuelvo tarumba... Usted me escucha, ¿no es cierto?

—Desde luego, señora.

—A mí se me que así irá todo muy bien! Tengo para mí, que si hoy dín todo tan mal, y cada vez peor, se debe a que la juventud no hace caso de los viejos. Así me lo decía mi difunta suegra, la señá Ledoux, que era verdadera en la plaza de Lices.

—Por favor, señora—prorrumpió Arturo enteramente, fuera de sí, dejemos a un lado a su suegra y pensemos cuanto antes en hallar medio de librarn a Genoveva. ¿Quiere usted, por ventura, que esa desgraciada joven prezea mañana en el cadalso?

—Eso, Joven amable—repuso Olimpia solemnemente,—ni me ha pasado por la cabeza. No insistí usted en cortarme la palabra, y no jable usted tan alto, pues do lo contrario el tío Souriceau...

(1) El Palacio de Justicia en René.

OBREROS

Es completamente inutil que os devaneis los sesos pensando en problemas sociales sobre el abaratamiento de la vida y la solución de las crisis económicas, mientras no os decidais formalmente a ahorrar.

No dejéis pasar un sólo día más

sin abrir vuestra cuenta en

La Caja Obrera

calle Treinta y Tres 1433, en donde os entregarán gratuitamente una

ALCANCIA DEL HOGAR

ingenioso mecanismo Norte Americano UNICO que ha dado prácticos y verdaderos resultados.

Horas de Oficina

de 10 a 12 a. m. y de 1 1/2 a 4 p. m.
Día Sábado de 10 a. m. a 1 p. m.

AGUA ESTERILIZADA

1. Fábrica de Leche Kefyr

Fundada en 1885. No tiene Sucursal.

Casa especial en preparación de toda clase de leches específicas para enfermos, personas débiles y niños. Prevee a todas las S. de S. M., Bantos y Hospitales.

Ignacio Silva

Kefyr, Kummis, Baberre, Bulgaria, Yoghur, Gruel, Arroz, Lacto Vaceline, Maternizada, Peptonizada, Esterilizada para viajeros.

Gral. Luna, antes Cordoba, 1237

Entre General Palleja y Zapaleán
Trenes por frente, 3 y 4
Tol. Uruguay, 48, Aguda, Cooperativa: 3076, B, Vista

LA POPULAR

Librería, Papelería y Tipografía

MOSCA Hermanos

El más completo surtido en artículos del ramo. Casa especial en librería y en tapicería religiosas.

18 de Julio 1574

Teléfono: La Uruguay 768. (Cordón)

Panificación á vapor

del ESTE

de la Vda. de H. PENA & hijos

Calle Constituyente, 1484

Primera y única fábrica

de BOCADITOS DE MONJA

USADA ESPECIAL

en la fabricación de galleta

Se vende

Pan inglés, para sandwich alemán, de afrecho y de graham

Panadería del Puerto

A VAPOR

DE RAMON IGLESIAS &

Calle Piedras 236 y 238

(Frente al Mercado del Puerto)

Especialidad en pan de todas clases, de

azúcar y de tarde; desayuno de harinas de

las mejores marcas de Buenos Aires y del

país; así como sándwiches por mayor y menor,

desayuno de galleta de campaña y muesli.

Se recomienda por su especialidad la ga-

llitamarina para las familias, recomendada

por los doctores para las familias por su

alta competencia en su clase.—Se atiende

cuálquier pedido del ramo con prontitud y

severidad.

Hora.—No se admite más de treinta.

BRONQUIOL

Del doctor J. R. Rämpni

especialista en las enfermedades de las vías respiratorias

OSTOS

Medicamento eficaz para el asma y las afecciones bronquiales.

BRONQUITIS

El Bronquiol se vende en tabletas las farmacias. Depósito general: Droguería de J. Musante 26 de Mayo 701.

al salir, la ventana del tercer piso.

Creéame usted o no, lo cierto es que

por ahora nadie ha que hacer.

Y como Arturo lo preguntase ansiosamente acerca del plan que maquinaba, Olimpia contestó con majestad:

—Déjeme usted a mí, joven impaciente, que ya sé donde me aprieta el zapato, y entra en mis ideas que todo

saldrá a pedir de boca. Pero chis!... ¿sabe usted? en semáforos asuntos el silencio es oro y el hablar demasiado perjudica.

—Pero, por fin, señora—dijo Arturo suplicante,—compréndame usted de la angustia en que estoy, y declareme el remedio que piensa emplear. De saberlo pudiera secundar a usted más ventajosamente.

—Pero, señora—dijo Arturo—yo

no sé muy bien, ¿sabe usted?

—¿Sabe usted?—dijo Arturo—yo

no sé muy bien, ¿sabe usted?

—¿Sabe usted?—dijo Arturo—yo

no sé muy bien, ¿sabe usted?

—¿Sabe usted?—dijo Arturo—yo

no sé muy bien, ¿sabe usted?

—¿Sabe usted?—dijo Arturo—yo

no sé muy bien, ¿sabe usted?

—¿Sabe usted?—dijo Arturo—yo

no sé muy bien, ¿sabe usted?

—¿Sabe usted?—dijo Arturo—yo

no sé muy bien, ¿sabe usted?

—¿Sabe usted?—dijo Arturo—yo

no sé muy bien, ¿sabe usted?

—¿Sabe usted?—dijo Arturo—yo

no sé muy bien, ¿sabe usted?

—¿Sabe usted?—dijo Arturo—yo

no sé muy bien, ¿sabe usted?

—¿Sabe usted?—dijo Arturo—yo

no sé muy bien, ¿sabe usted?

—¿Sabe usted?—dijo Arturo—yo

no sé muy bien, ¿sabe usted?

—¿Sabe usted?—dijo Arturo—yo

no sé muy bien, ¿sabe usted?

—¿Sabe usted?—dijo Arturo—yo

no sé muy bien, ¿sabe usted?

—¿Sabe usted?—dijo Arturo—yo